

Señalizaciones de los perros de rescate desde zonas a gran distancia y cómo afectan al operativo de búsqueda

Por: **Marcia McMahon**

Traducción: Isabel Herrán

(2014)

La región de las Montañas Rocosas en EEUU es famosa por sus increíbles montañas, valles y colinas, con sus correspondientes variaciones y clima. A la gente le encanta ir allí a escalar, caminar, pescar, etc, y a veces se pierde alguien.

Las búsquedas en este tipo de terreno se puede expandir fácilmente a kilómetros y kilómetros de zona. La víctima podría no ser encontrada enseguida, podría no ser echada en falta durante varios días o podría no haber dejado información sobre sus planes de viaje, etc. En estos casos, cualquier pista es extremadamente valiosa.

Este artículo profundiza en el entrenamiento y utilización de Perros Vendeadores de Olor Específico y Perros de Cadáver, utilizados como un recurso para las tareas de búsqueda y con el fin de proporcionar alguna pista que facilite la localización. Hay que matizar que los perros son uno más de los recursos especializados que trabajan conjuntamente para obtener un desenlace exitoso. Si se usan adecuadamente, los perros pueden y deben proporcionar un gran efecto a la información disponible para ayudar en las tareas de búsqueda.



En las búsquedas, con demasiada frecuencia la idea es que el equipo canino pueda localizar a la víctima o no lo consiga y no se retiene más información del informe del operativo. Sin embargo, los perros pueden impactar muy positivamente en cada búsqueda de una o más formas:

1. Localizando al sujeto
2. Proporcionando “alertas” o indicaciones sobre la dirección que tomó el sujeto, permitiendo así el empleo con éxito de otros equipos caninos, a pie o helicópteros, en la siguiente fase de la búsqueda.
3. Indicando que el sujeto no está en la zona

Para este artículo, la palabra “alerta” o “señalización” se refiere a cuando el perro localiza el olor, reacciona o lo sigue mostrando su correspondiente lenguaje corporal. “Alertas a distancia” serían aquellas que se inician como mínimo a media milla o más del sujeto. Un perro bien entrenado puede comenzar a seguir un olor a más de una milla de distancia, incluso más lejos en horario nocturno, sobre vegetación arbórea, en tierras bajas o cuando el sujeto lleva desaparecido varios días.

Entrenamiento

Los métodos tradicionales para los perros de búsqueda exigen la utilización de un patrón de cuadrículas y trabajar hasta que el perro señalice y encuentre al sujeto o termine sin indicaciones positivas. Al utilizar alertas de distancia, sin embargo, se consigue una confianza más fuerte en el perro, a través de un cuidadoso entrenamiento. El entrenamiento es la clave aquí, ya que el perro –si se le entrena correctamente- está aprendiendo a recopilar información desde bastante lejos y, si hay suficiente olor para continuar, trabajará la zona siguiendo su propia iniciativa.

Esta parte se referirá brevemente al método progresivo para establecer la base para un correcto trabajo del cono de olor. No se referirá al tema de la discriminación de olor, algo que el perro ya debería haber aprendido.

Lo normal es que el perro siempre use un artículo de olor o, en el caso de los perros de cadáveres, la orden apropiada. Dependiendo del terreno, de la época del año y de la hora en la que el sujeto desapareció, los perros de olor específico pueden ser efectivos hasta 2 ó 3 semanas, incluso en el caso de que se sospeche que el sujeto haya fallecido, algo que casi nunca es una variable conocida. Estos perros pueden y deben dar señalizaciones precisas, a pesar del número de personas buscando, excursionistas, etc, que haya por la zona durante la búsqueda.



Entrenamiento básico en el cono de olor



Cuando pensamos en movimiento básico del olor, podemos imaginarnos el agua que fluye río abajo: seguirá el camino que ofrezca menor resistencia. El olor se ve afectado por el viento, el terreno, la temperatura, la vegetación, la época del año, los obstáculos, etc. El calor hace que el olor ascienda, haciendo que a veces hagan un bucle en el aire y descienda a un lugar diferente y que fluya hacia delante, haciendo saltos y remolinos imperceptibles. El aire frío ayuda a que el olor se asiente en patrones más estables en terrenos bajos. El viento dificultará o facilitará el proceso.

1. Hay que comenzar el entrenamiento en zonas pequeñas de un terreno específico, por ejemplo una cuenca baja y que el figurante se coloque en la zona alta. Estos problemas se pueden resolver en cuestión de minutos, ya que el cono de olor será continuado desde el principio e inmediatamente perceptible por el perro. La meta es una localización basada en un fuerte cono de olor.
2. Continuar manteniendo el cono de olor fuerte y continuo pero variando el tipo de terreno. Siempre realizar 2 ó 3 ejercicios en el mismo tipo de terreno, en un mismo tipo de terreno en una línea de días seguidos, para que el trabajo del cono de olor sea parecido y el perro aprenda los patrones del olor.
3. Hay que recordar que los perros aprenden con ejercicios cortos cuando se introduce una nueva variable. Los diferentes tipos de problemas pueden ser:
 - corrientes de aire ascendentes y descendentes,
 - corrientes cruzadas con el figurante colocado en diferentes lugares con diferentes direcciones de viento,
 - trabajar en crestas altas con fondos de valle,
 - en zonas de bucles de viento, como aisladas arboledas de álamos,
 - figurantes en los árboles,
 - problemas de zonas altas con zonas sin olor, etc.

La lista es interminable. Se trata de enseñar al perro y al guía y dejar que el perro aprenda sólo para que sea capaz de encontrar la forma de trabajar conos de olor cada vez más lejanos.

4. Mientras el perro aprende, y no se tarda mucho, la distancia puede ir aumentando, de forma que aprenda a trabajar zonas donde se acumula el olor o zonas donde el olor se interrumpe, intercalando ejercicios cortos con ejercicios largos para mejorar las habilidades cerebrales y la motivación, a la vez que añadimos nuevos tipos de problemas de olor y resistencia.
5. Siempre hay que permitir al perro siga a su nariz. Es una maravilla ver a un perro trabajar siguiendo el olor. Anímele. Si el perro no es capaz de llegar a una conclusión, debemos continuar trabajando la cuadrícula desde un nuevo punto y movernos dentro de la zona de búsqueda, siguiendo al perro en cuanto este obtenga más información y quiera salirse de la cuadrícula. A medida que crece su confianza y nosotros confirmamos en él, aumentará la distancia que será capaz de trabajar.
6. Observe el lenguaje corporal de su perro, incluso si se revuelca o muerde la hierba. Si hace algo así, no significa que esté perdiendo el tiempo. Son pistas. Márquelas en el GPS. Apúntelas y aprenda los patrones que utiliza su perro cuando trabaja siguiendo un olor y cuando no lleva ningún olor.
7. Incluya en los entrenamientos todo tipo de clima, horario del día y de la noche. Comprenda cuando el perro lleva un olor e intente entender cómo se está moviendo el olor. Evite el error común de considerar un negativo demasiado rápido. Muy a menudo estos negativos pueden ser zonas donde el olor se interrumpe. Piense en la información positiva y continúe trabajando desde ese lugar.
8. La mayoría de los problemas deberían ser problemas conocidos. Es la única forma de entender lo que está haciendo el perro, aprender a utilizar las pistas y tener la confianza para seguirle.

Trabajo y dirección con GPS

El GPS es la clave para un buen trabajo a distancia. Mientras el perro trabaja podrá ir marcando las pistas que le de en el GPS, a la vez que guarda el rastro seguido. La manera más rápida de hacerlo es llevando un pequeño bloc de notas e ir apuntando el número del punto de referencia con una nota rápida y el rumbo de la brújula (si procede). Esto empezará a hacerse en el entrenamiento cuando el perro comienza a ser capaz de seguir los conos de olor y los problemas aumentan. Sobre todo hay que apuntar en el entrenamiento: revolcarse, levantar la nariz con interés, morder la hierba, análisis de los olores del terreno, etc. A medida que nos vayamos convirtiendo en un equipo, tendremos nuestras propias pistas que sabremos reconocer y que son importantes para resolver el rompecabezas del olor e intentar determinar la dirección y la localización del sujeto.

Por ejemplo, el olor del terreno es particularmente importante para uno de mis perros. Este perro es capaz de encontrar el camino correcto sobre una cresta analizando la línea de olor que se ha depositado en el terreno y también la cantidad de olor. Si hay olor excesivo en el terreno a menudo puede significar que el sujeto está bastante cerca. ¿Por qué el olor se deposita en gran cantidad en un lugar determinado? Para sujetos fallecidos recientemente, el olor depositado en el terreno puede ser extremadamente fuerte. Alguien podría interpretar mal el interés del perro como si fuera un rastro cuando en realidad está "picoteando el olor", intentando tomar una dirección hacia el sujeto para conseguir un cono de olor aéreo.

Ya en casa, descargue los rastros seguidos y los puntos de ruta en su programa de mapas, añadiendo una descripción de cada punto de ruta y flechas direccionales para las señalizaciones, así como los puntos de inicio y de localización. Dibuje líneas desde esos puntos de ruta según el interés y observe cómo es la triangulación. ¿Cómo se alinean las líneas direccionales de las alertas con el punto de localización? ¿Qué características del terreno afectan a la dirección y al flujo del olor?

Toda esta información debería ser guardada e impresa en mapas topográficos para sus mapas de entrenamiento, de manera que podamos visualizar los patrones del flujo de olor mientras van siendo afectados por el terreno y así

podamos ver el estilo de trabajo del perro, a través de estos problemas causados por el terreno, el viento, la colocación del sujeto, etc.

Con el estudio de los mapas de entrenamiento, el guía aprenderá cómo mejorar el trabajo en situaciones difíciles durante las búsquedas, ya que será capaz de reconocer un terreno similar o patrones de problemas ya trabajados y estudiados en el entrenamiento. Y así podrá conseguir resultados mucho más positivos en las búsquedas reales.

Información transmitida a base para búsquedas reales

Esta información es sobre todo para el guía. Cuando damos los resultados de la búsqueda al responsable del operativo, hay que transmitir sólo la información importante:

1. Coordenadas de los puntos de interés y señalizaciones del perro.
2. Zonas de alta probabilidad según lo anterior.
3. Si el interés es suficientemente alto durante la búsqueda, hay que pedir que se revise la zona que hay más adelante con equipos por tierra, helicóptero, etc.
4. Triangular todas las señalizaciones (sobre todo si varios equipos caninos traen información a la base) de forma que puedan señalar el punto de mayor probabilidad de localización del sujeto. Marcar los puntos de interés y dibujar bien las líneas por todo el mapa.
5. ¿Qué factores podrían afectar a la información aportada?
6. No hay que dar información en exceso. El jefe del operativo sólo necesita la información que pueda hacer avanzar la búsqueda. Tampoco ponga demasiado énfasis, podría dar datos engañosos y eso sería muy negativo.
7. Indicar las zonas negativas, zonas chequeadas/limpias y puntos que faltan por revisar.

Cómo utilizan esta información los responsables del operativo

Una buena información de equipos caninos bien entrenados y de confianza, puede ayudar mucho en la búsqueda. Además, tener un "Jefe de Equipo Canino" o el equivalente en la base para analizar la información del perro y consolidar todo en un mapa para poder buscar las zonas de interés para el perro y ver a dónde llevan puede dar una idea muy clara de dónde podría estar el sujeto, además de proporcionar más ayuda para la siguiente fase del operativo.

1. Anote los datos de todos los equipos caninos, con coordenadas y puntos de interés, en un mapa base. Incluya las zonas limpias y las zonas no registradas.
2. Dibuje líneas hacia la dirección que indican los puntos de interés para buscar la triangulación de los datos.
3. Si las señalizaciones del perro aparecieran distorsionadas, busque las características del terreno, factores climáticos, etc. y cómo podrían afectar la dirección de los puntos de las señalizaciones. (Para hacerse una idea de cómo es el movimiento del olor a través del viento y del terreno, piense en los ríos y cómo el agua fluye alrededor de las rocas, remolinos, etc.)
4. Dibuje bien las líneas. Averigüe la intensidad de las alertas, ya que las señalizaciones más débiles con numerosas zonas donde se interrumpe en olor podría significar que el sujeto podría estar un poco más lejos, y haga un círculo en la(s) zona(s) de mayor probabilidad. Si los perros saltan buscando el olor en el aire puede significar varias cosas, como que el sujeto está en alguna zona alta o que el olor está rebotando sobre una cresta o formación rocosa muy alta, etc. y no puede atravesar la zona.
5. No redirija a todas las unidades a la zona. Continúe la búsqueda como lo haría normalmente pero envíe un número adecuado de unidades a la zona de interés del perro para investigarla más exhaustivamente.
6. Hay que recordar que el sujeto podría ir caminando, lo que podría explicar inconsistencia en las alertas – pero a través de estas alertas se puede determinar la dirección que tomó el sujeto.
7. Si el sujeto hubiese fallecido, hay varios problemas:

- El olor de algunas partículas muertas se manifestará como un olor bastante fuerte, junto con fuertes depósitos de olor en el terreno que podrían parecer un rastro, especialmente cuando la humedad es alta o hay evaporación.
 - El olor de los sujetos fallecidos que han estado a la intemperie durante varios meses se manifestará de forma bastante distinta. Este tipo de olores tienden a acumularse y a formar bolsas en diferentes lugares debido al depósito repetido del olor, posiblemente desde varios lugares (dependiendo del estado del sujeto). A menudo esos depósitos de olor pueden ser más fuertes que la propia fuente. Es fundamental investigar el historial de personas desaparecidas en la zona, incluso la actividad animal, si fuera relevante, para tener una imagen completa.
8. Tome nota de los patrones en la ruta del GPS. Una larga línea con una dirección constante seguida de un cambio repentino en su curso podría significar que el sujeto está cerca. El cambio de dirección podría estar causado por una fuerte acumulación de olor o porque el terreno de repente interfiere en el olor y amplía el cono. En este tipo de situaciones, una zona de alta probabilidad podría ser la zona de delante siguiendo la línea original del olor.
 9. La localización del sujeto también afecta a la intensidad del olor. Si el sujeto está en la zona alta del viento, el olor será mucho más fuerte y por tanto más fácil de seguir que en el caso de que el sujeto esté en la zona inferior de una corriente de aire frío, etc.

Hay que insistir una vez más: los perros son sólo uno de todos los magníficos recursos a nuestra disposición para ayudar en la búsqueda de una persona perdida. Sin embargo, los perros de venteo de olor específico y los perros de cadáver, bien entrenados, que son capaces de señalar a gran distancia, pueden proporcionar un alto porcentaje de éxito en búsquedas complicadas en terrenos moderador o incluso en terrenos complicados.
